SUMARIO

Artículos

Violeta Vázquez Rojas Maldondo, *Los numerales distributivos del purépecha*, p. 81.
Yoshie Awaihara Kigawa, *Artículación del tópico y el foco contrastivo en japonés y la escructura de información*, p. 103.
Luis Escobar L. Dellamary, *El tiempo no marcado en la Lengua de Señas Mexicana*, p. 137.
Maja Pejušković, Tú *y* usted*: dos pronombres de tratamiento en una comunidad de mexicanos residentes en Madrid*, pp. 159.

Reseña

María de los Ángeles Soler Arechalde, *La concordancia de número en español* (Dalia Ruiz Avila), p. 195.

Resúmenes / *abstracts*, p. 203.

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 207.

VOL. VII • NÚM. 2 • 2013

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. VII NÚM. 2 2013

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2013
Presidenta: Pauline Moore Hanna, Universidad Autónoma del Estado de México
Secretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesorera: Lilián Guerrero Valenzuela, Universidad Nacional Autónoma de México
Prosecretario: Armando Mora Bustos, Universidad Autónoma Metropolitana
Protesorera: E. Viviana Oropeza Gracia, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocal: H. Antonio García Zúñiga, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Vocal: Luisa Josefina Alarcón Neve, Universidad Autónoma de Querétaro
Vocal: Carolyn O'Meara, Universidad Nacional Autónoma de México

COMITÉ EDITORIAL
María Eugenia Vázquez Laslop, Coordinadora
Beatriz Arias Álvarez
Rodrigo Octavio Gutiérrez Bravo
Martha Jurado Salinas
Alfonso Medina Urrea

CONSEJO DE ASESORES
Julio Calvo Pérez, Universidad de Valencia
Teresa Carbó, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Zarina Estrada Fernández, Universidad de Sonora
José Luis Iturrioz Leza, Universidad de Guadalajara
Rosa G. Montes Miró, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Giorgio Perissinotto, Universidad de California, Santa Bárbara
Dietrich Rall, Universidad Nacional Autónoma de México
Cecilia Rojas Nieto, Universidad Nacional Autónoma de México
Thomas C. Smith Stark (†), El Colegio de México
Klaus Zimmermann, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN
Fernando Pérez Rodríguez

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517

EL TIEMPO NO MARCADO EN LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA

1. Introducción[1]

En la Lengua de Señas Mexicana (LSM) existen dos dominios de expresión de la temporalidad de los eventos[2]; el primero utiliza señas temporales manuales (semejantes a adverbios temporales: *hoy, antes, mañana*) y gestos no manuales (como movimientos de cabeza y posición de labios) para indicar explícitamente información tempo-aspectual. Asumo, siguiendo a Fridman (2005), que existe un sistema de marcación tempo-aspectual de tipo flexivo que opera sobre las señas verbales y se caracteriza por movimientos de ascenso y descenso de la cabeza, además de modificaciones en la estructura articulatoria de la seña. Es decir, el dominio de la temporalidad marcada está compuesto de señas flexivas y léxicas.

En LSM las cláusulas no necesitan tener marcación temporal para que el evento se ubique con respecto al momento presente de la enunciación (ME), en un patrón temporal deíctico. En estos casos, como muestra Rathmann (2005) para el American Sign Language (ASL), las características aspectuales del evento —en particular telicidad y duratividad— determinan la interpretación temporal siguiendo principios pragmáticos básicos.

[1] Este trabajo se desprende de la investigación hecha en el proyecto de doctorado "Tiempo en el espacio. Marcación temporal deíctica de la LSM"; Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Quiero agradecer a Ricardo Maldonado y a Boris Fridman su guía en lo que respecta a la ruta y los resultados de este trabajo; asimismo, el tiempo que dedicaron los lectores anónimos y sus valiosos comentarios. Por otra parte, la interpretación y el análisis presentado son responsabilidad mía.

[2] Aunque tiempo y aspecto son dimensiones inseparables me refiero —con fines de claridad expositiva— nada más a la información explícita (flexiva o léxica) que ubica temporalmente el evento en las condiciones que mostraré más adelante.

Previo a hacer una breve descripción de ambos dominios, debo aclarar una noción más. En adelante utilizaré el término *marcación temporal* para referirme a la presencia en la cláusula de aquellas señas y flexiones verbales que localizan el evento en un intervalo temporal deíctico —relativo al ME— o anafórico, si su punto de referencia es distinto al ME.

Consideraré *no marcada* la ausencia de señas de este dominio en la cláusula cuando la seña verbal tampoco tenga modificaciones sobre su estructura articulatoria que correspondan a la expresión explícita del tiempo, incluyendo los articuladores no manuales. El principal objetivo de este trabajo, aparte de presentar una breve descripción del sistema de marcación tempo-aspectual de la LSM, es mostrar la interpretación de las cláusulas temporalmente no marcadas. Argumentar que, si bien trabajos como el de Rathmann (2005) prueban la importancia de los rasgos asociados al *Aktionsart* —el aspecto de los tipos de eventos— en esta pragmática de la interpretación temporal, oposiciones como télico/no télico no explican la aparición de comportamientos ambiguos en cuanto a la temporalidad del evento. Como mostraré más adelante, una clase de verbos pueden interpretarse a veces como pretéritos, a veces como genéricos de tipo habitual.

Por esto propongo un análisis de la interpretación temporal de las cláusulas no marcadas que toma en cuenta las características del predicado en su conjunto. Una definición de telicidad más acotada pero que se aplica más fácilmente al esquema integral del evento. El resto del artículo está organizado así: en el inciso 2 hago una breve presentación de las señas involucradas en la marcación del tiempo en la LSM, no sin antes definir *marcación* en términos de la estructura articulatoria de las señas. En el inciso 3 presento algunos antecedentes de la investigación en la interpretación temporal de las cláusulas no marcadas en las lenguas de señas —en particular ASL y LSM—, con algunos ejemplos de la presente investigación, por lo que anoto la metodología que utilicé para obtenerlos. Por último, sugiero la revisión de tres nociones claves —genérico, presente y telicidad— para facilitar la explicación sobre el comportamiento de la temporalidad no marcada en LSM.

2. Marcación temporal

Antes que nada considero importante hacer una breve descripción de las fuentes de mis ejemplos de LSM. Los obtuve de grabaciones de entrevistas hechas tanto a señantes bilingües como a señantes sordos, en modalidad *semiformal* —cuestionario y elicitación de ejemplos cortos—, *libre* —conversación— y *directa* —preguntas sobre el uso de las señas y sus contrastes con

otras señas. La competencia lingüística tanto de los señantes sordos como de los bilingües fue validada, con el fin de saber si las producciones que se usarían como datos para esta investigación tenían o no un alto nivel de confianza. Como resultado de la validación se desestimaron los datos de dos informantes.

En suma, aunque he indagado temas de este trabajo con varios señantes, el trabajo de elicitación se concentró en dos informantes bilingües y dos sordos, cuyas edades oscilan entre los 20 y 40 años; se trata de una mujer y tres hombres. Sus características se presentan en la tabla 1:

Nombre	*Rango de edad*	*Sexo*	*Condición lingüística*
Iris	20-30 años	Mujer	Bilingüe, hija de padres sordos.
Jorge	30-40 años	Hombre	Bilingüe, hijo de padres sordos.
Moisés	20-30 años	Hombre	Sordo, hijo de padres sordos.
Toño	30-40 años	Hombre	Sordo, hijo de padres sordos.

Tabla 1. Características de los informantes principales

En los ejemplos que muestro en adelante he omitido las notas sobre gestos faciales y de movimientos de cabeza que hice en la transcripción; no obstante, no he omitido —en su caso— los movimientos de cabeza o gestos faciales que son marcas tempo-aspectuales. A menos que indique lo contrario, la ausencia de notación de gestos no manuales muestra que no existe marcación relevante para el tema. Algunas que he omitido son focalización —cejas extendidas—, dirección de la mirada y movimientos de cabeza de afirmación o negación.

2.1. Marcación verbal

La marcación en el verbo se define con respecto a su forma neutra o no marcada. Esta forma no marcada (Liddell 2003: 93) corresponde a la forma de las señas que los señantes dan cuando se les pide que las produzcan en aislamiento. La forma en la que —bajo estas condiciones— pueden aparecer los verbos de la LSM, corresponde a cuatro esquemas articulatorios principalmente:

i. *Verbos de transición*[3] *puntual*. Con una sola transición rápida que no puede modificarse articulatoriamente.
ii. *Verbos de transición durativa*. Con una transición que puede ser rápida, pero también puede sufrir modificaciones como hacerse más lenta o delinear un arco.
iii. *Verbos reduplicativos*. Con varias transiciones en un patrón reduplicativo. Sus movimientos también son susceptibles de controlarse articulatoriamente.
iv. *Verbos mixtos*. Con más de una transición no reduplicativa, oscilación o movimiento de dedos.

Así, un verbo no marcado es aquel que corresponde a su forma producida en aislamiento, su *entrada léxica* en el diccionario. Un verbo *marcado* —en cambio— es aquel que ha sufrido modificaciones articulatorias; ambos en relación con su patrón articulatorio *neutro*.

En este trabajo me refiero a marcación tempo-aspectual y no a marcación en general. Así que llamaré a un verbo *no marcado* o *temporalmente no marcado* a aquel que no tenga modificaciones articulatorias que influyan directamente en la localización temporal de los eventos. Éstas pueden manifestarse en el nivel de su articulación manual o en el de los articuladores no manuales, como los labios y la posición de la cabeza.

2.1. Sistemas léxico y flexivo

En su trabajo sobre las marcas tempo-aspectuales de la LSM, Fridman (2005) menciona nueve posibles flexiones verbales: presente, perfectivo pasado, perfectivo futuro, imperfectivo, imperfectivo no futuro, imperfectivo futuro, deóntico, exhortativo y asertivo (tabla 2). Aunque, como él mismo aclara (2005: 2), sólo describe con profundidad las primeras cuatro, es decir, las marcas temporales y el imperfectivo.

Estas marcas flexivas, como se puede apreciar en la tabla, se expresan con distintas posiciones de la cabeza del señante y modificaciones a la estructura articulatoria de la seña; y en el caso del imperfectivo, con un gesto hecho con los labios. En ambos casos los gestos no manuales se sincronizan con la articulación manual de la seña, como se muestra en la imagen 1, correspondiente al futuro perfectivo.

[3] Movimiento entre dos posturas en las que las manos tienen una posición estable o incluso se detienen (Johnson & Liddell 2010).

Flexión	*Propiedades semánticas*	*Estructura fonológica*
PRESENTE	Tiempo presente, modo indicativo.	Posición neutral de cabeza y labios. Verbos en *forma neutra*.
PERFECTIVO PASADO	Pretérito, aspecto perfectivo y modo indicativo.	De una posición neutral de cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
PERFECTIVO FUTURO	Futuro, aspecto perfectivo y modo indicativo.	De una posición hacia atrás de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
IMPERFECTIVO	Aspecto imperfectivo y modo indicativo.	Posición neutral de cabeza y cejas, labios en posición de boca triste.
IMPERFECTIVO NO FUTURO	Tiempo pretérito o presente, aspecto imperfectivo y modo indicativo.	De una posición hacia atrás de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
IMPERFECTIVO FUTURO	Tiempo futuro, aspecto imperfectivo y modo indicativo.	De una posición hacia atrás de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
DEÓNTICO	Modos imperativo, desiderativo y obligativo. Anclados en el futuro.	Cabeza hacia abajo, con el mentón ligeramente retraído.
EXHORATIVO	Modo exhortativo. Plural inclusivo, primera persona. Anclado al futuro.	Cabeza inclinada hacia un lado.
ASERTIVO	Modalidad epistémica. Anclado en el pretérito o el presente.	Cejas bajas y labios en posición de boca triste.

Tabla 2. Flexiones tempo-aspectuales en LSM, descritas en Fridman (2005: 1-3)[4]

Imagen 1**.** Posición de boca triste correspondiente a la flexión de imperfectivo; la seña DESPERTAR con imperfectivo: *mientras despertaba/estaba despertando*

[4] Con "boca triste" me refiero al rasgo no manual en el que las comisuras de los labios descienden a una postura tipo ☹, mostrada en la imagen 1.

Imagen 2. La seña ENTENDER-[PAS]: *entendí*[5]

Los verbos en la LSM al igual que en la ASL pueden aparecer sin marca temporal. A diferencia de lo reportado hasta ahora para la ASL, en la LSM también pueden flexionarse; la flexión temporal no es obligatoria. En el ejemplo de la imagen 2 la seña ENTENDER tiene una flexión de perfectivo pasado, correspondiente a un descenso de la cabeza de una posición neutra, y un reforzamiento de la detención final de la seña.

Como mostraré más adelante, en ausencia de marcas temporales en la cláusula, los señantes de LSM ubican temporalmente el evento sin ningún problema, a través de inferencias pragmáticas que se basan en una serie de elementos integrados en el predicado. Dada la disponibilidad de estos recursos lingüísticos, las marcas temporales tanto léxicas como flexivas tienen usos especializados.

En otros trabajos los autores han buscado hacer corresponder la interpretación temporal con el aspecto léxico o *Aktionsart*. Esta perspectiva funciona, pero tiene limitaciones, pues considera centralmente el "tipo de verbo" y no el predicado en su conjunto. Antes de exponer esto en detalle, presento en breve las características de las señas temporales.

(1) a. ANTES JUAN PRO3 MARÍA PLATICAR
Hace un tiempo Juan ella María platican
'Juan y María platicaron hace un tiempo (*sobre eso*)'

b. AYER JUAN ENCONTRAR 200-PESOS
Ayer Juan encuentra 200 pesos
'Ayer Juan se encontró 200 pesos'

[5] Pongo la línea blanca en la imagen para que se pueda apreciar mejor el movimiento de la cabeza. La velocidad a la que se realiza la seña ENTENDER ocasiona que las manos se vean borrosas, aun cuando la calidad del video es alta (60 cuadros por segundo).

Las marcas léxicas[6] son equivalentes *grosso modo* a los adverbios temporales —*antes, hoy, mañana, ayer*. Funcionan, como en el ejemplo (1a), para especificar el intervalo temporal. Al ser deícticas, el señante puede considerar necesario utilizarlas para ubicar el evento con respecto al ME, cuando la interpretación temporal no marcada es ambigua o falta contexto en la conversación.

En otro caso, aun cuando se entienda pragmáticamente que el evento es anterior al ME, como en (1b), el señante quiere ser específico con respecto al intervalo; un-día-antes-de-hoy. Resumo en la tabla 2 las señas que he estudiado.

Clase	*Características*	*Glosa común*	*Intervalo temporal*
Señas Deícticas Simples (SDS)	• Articulan en un eje de representación espacial del tiempo • Su función es de localización temporal. • Su intervalo temporal es inespecífico.	AHORA	Presente convencional
		AHORITA	Presente puntual
		ANTES	Pasado
		FUTURO	Futuro
		PRÓXIMO	Futuro mediato
Señas Deícticas Proximales (SDP)	• Comparten todas las características de las SDS. • Expresan formalmente proximidad con el Momento de la Enunciación.	MUY-FUTURO	Futuro distante
		DENTRO-DE-POCO	Futuro inmediato
		HACE-MUCHO	Pasado distante
		HACE-POCO	Pasado mediato
		RECIÉN	Pasado inmediato
Señas Deícticas Calendáricas (SDC)	• Comparten todas las características de las SDS. • Su intervalo temporal es de tipo calendárico (día).	AYER	Día anterior
		HOY	Éste día
		MAÑANA	Día posterior

Tabla 3. Las señas temporales deícticas que he estudiado[7]

[6] Las señas temporales han sido estudiadas como una categoría de la gramática de las lenguas de señas y de acuerdo con su posición en el esquema sintáctico; sin embargo, su papel como marcadores de tiempo y su caracterización semántica no se ha atendido. Los estudios que las citan en ASL y LSM las consideran bien marcas léxicas de tiempo (Neidle *et al*. 2000, Alkoby 1999), equivalentes a las flexiones temporales en cuanto a su estatus gramatical, o bien, adverbios temporales (Rathmann 2005, Cruz Aldrete 2009), lo que implica que no son elementos centrales en la gramática de la lengua. A pesar de ser distintas —por su contenido léxico— a las flexiones temporales y a la interpretación no marcada del tiempo, las considero centrales —no adverbiales— para la expresión temporal en la LSM.

[7] Dejé fuera de esta tabla las variantes y especializaciones de las señas temporales usadas por grupos de sordos que generalmente son familiares cercanos; incluí sólo las que considero que se usan comúnmente.

Por otro lado, cuando las señas temporales y las flexiones aparecen juntas, su integración en el esquema temporal resulta en efectos aspectuales como completivo (2a), terminativo (2b), afirmativo (2c), enfático (2d).

(2) a. ANTES PRO1 ENSEÑAR JUAN
CB
'Yo le enseñé (por completo) a Juan'

b. PROXIMO PRO1 ENTENDER
>CA >CB
'En el futuro entenderé (por fin)'

c. FUTURO PRO1 AYUDAR-1-2
>CA >CB
'En el futuro yo te voy a ayudar (seguro)'

d. ANTES DECIR-1-3
>CB
'Yo (ya te había) dicho (y se te olvidó)'

3. Antecedentes de la temporalidad no marcada en *LSM*

En LSM son trabajos importantes en el estudio de la estructura temporal de la lengua, además del de Fridman (2005) que he revisado arriba: Hawayek (2005), un valioso artículo sobre el orden de los constituyentes predicativos en la cláusula en LSM, y Cruz Aldrete (2009), una gramática completa de la lengua que esboza categorías como las señas temporales deícticas —llamadas adverbios de tiempo (2009: 683)— y presenta un panorama sobre las categorías de tiempo, aspecto y modo en la LSM (2009: 798).

(3) PEPE-G[P] PERROX CL-ACCIÓN:PATEAR→X
'Pepe *pateó* al perro'
(Tomado de Cruz Aldrete 2009: 797; las cursivas son mías)

Ambas autoras presentan diversos ejemplos a lo largo de su trabajo donde se evidencia la función de la interpretación temporal no marcada, como en (3), aunque no ofrecen una explicación sobre el comportamiento de esta interpretación ni su relación con el sistema tempo-aspectual de la lengua.

Una revisión de estos estudios deja claro que la interpretación de los eventos sin marcas temporales en la LSM —no obstante estos avances— necesita considerarse por sí mismo como un tema relevante y no relegarse a

una cajón de sastre que hace parecer que las marcas temporales son la regla general. Por esta razón tomo como base el trabajo más conocido sobre el tema —Rathman (2005), un estudio en ASL— para presentar los ejemplos correspondientes.

Situaciones	*Estático*	*Durativo*	*Télico*
Estado	+	+	-
Actividad	-	+	-
Logro durativo	-	+	+
Logro puntual	-	-	+
Semelfactivo	-	-	-

Tabla 4. Tipos situacionales (Smith 1997)

En suma, Rathmann (2005) retoma a Smith y Erbaugh (2005) al proponer que las cláusulas no marcadas siguen el *principio del esquema temporal*, que establece que frente a la ausencia de marcas tempo-aspectuales la interpretación temporal del evento se basará en su tipo situacional (*i.e. Aktionsart*, ver tabla 4)[8]. En virtud del *patrón deíctico de interpretación temporal*, entonces, los eventos télicos —logros puntuales y durativos— se interpretan en pasado, mientras que los atélicos —estados y actividades— en presente.

Evento télico

(4) a. JOHN ARRIVE
'John arrived'

(Rathmann 2005: 183)

Evento atélico

b. JOHN WALK
'John is walking'

(Rathmann 2005: 182)

En el mismo trabajo, no obstante, se muestra cómo estos principios pueden ser cancelados. La razón es que "An implicature is a pragmatic inference, and since the default interpretation is inferred by a pragmatic principle, it is an implicature. An implicature is cancellable or defeasible by adding additional information" (Rathmann 2005: 187).

[8] "In the absence of this morphemes (aspectual) or overt temporal adverbs or other similar elements, the temporal schema of a sentence determines its temporal interpretation based on a number of pragmatic defaults. Thus, while ASL does not have a rich tense system, it presents a rich and complex aspectual system that plays a role even in temporal interpretation" (Rathmann 2005: vii).

Esta consideración, que restringe el campo de acción de los principios propuestos para explicar la interpretación de las cláusulas no marcadas, proviene de casos en los que cierta información modifica la interpretación esperada:

(5) JOHN WALK. ARRIVE BUILDING.
'John walked and arrived at the building (*i.e.* John is no longer walking).'
'Juan caminó y llegó al edificio (Juan ya no está caminando)'
(Rathmann 2005: 185)

Por la esencia atélica del evento de CAMINAR (WALK) se espera una interpretación presente; sin embargo, la influencia del marco temporal eventivo en su conjunto modifica la inferencia para integrar la secuencia de eventos: *Juan caminó y llegó al edificio*. LLEGAR (ARRIVE), por su parte, es un evento télico que implica un punto final; su influencia es mayormente responsable de este efecto.

Pero esto no es todo. En el mismo trabajo se muestra que no sólo se trata de que existan casos donde la inferencia pragmática se cancele, sino de cláusulas con predicados simples en los que más de una interpretación es posible.

(6) JOHN CLEAN ROOM
'John cleans (his) room (in general)'/'Juan limpia (su) cuarto (en general)'
'John cleaned (his) room.' / 'Juan limpió (su) cuarto'
(Rathmann 2005: 189)

La explicación que presenta el autor es que, al tratarse de un logro durativo (ver tabla 4), su duratividad y su telicidad entran en competencia. La primera dispara una interpretación habitual (de una acción que se realiza con cierta periodicidad), mientras que la segunda es responsable de la interpretación en pretérito: Juan limpia su cuarto (habitualmente) o Juan limpió su cuarto.

(7) a. JUAN VASO ROMPER
Juan vaso rompe
'Juan rompió el vaso'

b. JUAN CAERSE
Juan cae
'Juan se cayó'

En LSM hay ejemplos que corresponden a cada uno de estos casos: existe un grupo de verbos que se interpretan en pretérito de manera consistente

como en (7a) y (7b) que podríamos considerar *logros puntuales*[9]; también hay ejemplos equivalentes a la cláusula con CLEAN —(6)— donde dos interpretaciones son posibles, como en (8a) y (8b), a los cuales podríamos considerar *logros durativos*.

(8) a. JUAN DESPERTAR OCHO NOCHE
Juan despierta ocho noche
'Juan despertó/despierta (normalmente) a las ocho de la noche'

b. JUAN CARRO ARREGLAR
Juan carro arregla
'Juan arregló/arregla el carro'

(9) a. ESE MESA SER-GRIS
Esa mesa es gris
'Esa mesa es gris'

b. JUAN ALLÁ PARQUE CORRER
'Juan corre en el parque'

En los ejemplos de (9a) y (9b) presento verbos cuya interpretación es *estativa*, en el primer caso, y *presente*, en el segundo, aunque, como veremos en la última parte, no se trata —en realidad— de un presente, sino de la afirmación: *Juan gusta de/acostumbra/prefiere correr en el parque*.

Finalmente en (10a) y (10b) presento ejemplos donde la predicción —según los principios pragmáticos— no funciona; ejemplos irregulares si se quiere. En el primer caso se trata simplemente del correspondiente al ejemplo (5) de la ASL y, en el segundo, al contexto que restringe las posibilidades interpretativas de los verbos que parecen ser ambiguos.

(10) a. JUAN VENIR CORRER
Juan viene corre
'Juan (se) vino corriendo'
?

b. Persona 1: PASAR
¿pasa?
'¿Qué pasó?'

Persona 2: JUAN CARRO REPARAR
Juan carro arregla
'Juan arregló el carro'

[9] No me comprometo con la clasificación del *Aktionsart* de los verbos en la LSM pues no he aplicado las pruebas que sí aplicó Rathmann (2005), además de que no lo considero relevante.

La cuestión relevante entonces no es el hecho de que la inferencia pragmática sea cancelable, sino buscar la explicación de este comportamiento. En el último apartado, propongo cambios importantes en las categorías de interpretación teórica —con respecto, sobre todo, a las usadas en la literatura que revisé— y a continuación sugiero un análisis distinto de los ejemplos "ambiguos" o "irregulares".

4. Temporalidad genérica, presente y telicidad

Siguiendo a Krifka *et. al.* (1995), distingo entre dos perspectivas básicas en cuanto a la localización temporal de un evento. Éste puede ser *episódico*, si se ubica temporalmente, como en *Juan entró a la casa*, *María está vendiendo su carro*, o puede ser *genérico*, si no se ubica temporalmente y más bien predica acerca de una condición relativamente estable de la realidad, como en *La casa es blanca* o *Carlos trabaja*.

El caso del iterativo es distinto. Lo defino como un evento puntual que se repite periódicamente. En este sentido, una cláusula como *Juan come y come* no es genérica, sino episódica. Al tratarse de una acción que se repite, cada repetición tiene una ubicación temporal. No obstante, el uso difiere de esta definición lógica: en LSM puedo decir JUAN ROBAR-RED[10] y reduplicar el verbo ROBAR para expresar la iteración del evento, pero sólo en el sentido de que *Juan siempre roba*, aunque implique en algún nivel conceptual que lo ha hecho en determinadas ocasiones.

Igual puedo decir NIÑO VASO TERCO ROMPER-RED, *El niño siempre rompe los vasos (por terco)*; la ubicación temporal no es relevante. Se trata —en cambio— de una propiedad de la personalidad actual de Juan o el niño. Es cierto que no es un genérico en el sentido de *El sol sale por el Este*, pero dada la evidencia de su uso en LSM no encuentro motivo para forzar su inclusión en la dimensión episódica de la expresión temporal.

Por lo tanto, partiendo de la discusión planteada en Carlson (2005), asumo que el *estativo*, el *habitual* y el *iterativo* son casos particulares de genéricos, tipificados por el *tipo de evento* (ver tabla 4). El estativo es la forma genérica de un predicado del tipo *ser/estar*, mientras que el habitual requiere de un predicado dinámico y el iterativo de un predicado puntual.

[10] Wilbur (2009) es una buena revisión de los usos de la reduplicación en la ASL; como él mismo señala, la reduplicación en una lengua fundamentalmente monosilábica tiene múltiples funciones, organizadas por los tipos de predicados donde ocurre la reduplicación —*Aktionsart*. En este trabajo me refiero a la función *iterativa*, definida como la reduplicación de verbos puntuales que implican hacer algo una y otra vez.

Asumo también que el uso del término *habitual*, como menciona Carlson (2005), abarca un rango de "genéricos" que se desprenden de la semántica de los esquemas de distintos eventos. No es lo mismo *Juan habla* que *Juan investiga*. Esta última tiende mucho más a la interpretación de *la propiedad de Juan de ser investigador*. Sin embargo, como escapa al alcance del presente trabajo ofrecer una clasificación más fina, utilizaré el término ampliamente.

La contribución más relevante de esta noción de interpretación genérica es que permite utilizar la noción de *presente* de manera más acotada; así, no llamaré presente al habitual y a los usos genéricos de la temporalidad, sino únicamente a los casos en los que el evento coincide con el momento presente de la enunciación (ME), es decir, cuando la acción *está sucediendo* en el momento en el que se enuncia la cláusula.

Ésta es una diferencia importante con respecto a la interpretación de la forma no marcada de los verbos en el trabajo de Fridman (2005) y Cruz Aldrete (2009), quienes la consideran una forma flexiva cero que representa al tiempo presente. Asumo, en cambio, que la forma no marcada de los verbos tiene una interpretación genérica, lo que hace más claro el análisis de la interpretación temporal en ausencia de marcas temporales explícitas. Aunque transcribo las señas verbales al español —su significado literal— en el llamado *presente simple* del verbo, lo hago con la intención de representar su interpretación genérica.

En el ejemplo (11) (tomado de Fridman 2005: 115), el autor distingue entre una interpretación del verbo no flexionado (ENSEÑAR), que se interpreta en presente y su integración con el intervalo temporal de la flexión de futuro perfectivo; en su opinión, esta última no es posible. Con respecto a la presuposición que utilizo en este trabajo, la interpretación del ejemplo sería la misma. Sin embargo, no considero que sea un uso presente, pues aunque exista un desplazamiento del centro deíctico (2005: 112) hacia un momento futuro y el evento de *enseñar* coincida con el *nuevo aquí y ahora* en el futuro, no se trata en términos estrictos del momento presente de la enunciación. Se trata, en su caso, de una forma genérica del verbo que expresa *intencionalidad*.

(11) LLEGAR-ASUNTO[FUT] ENSEÑAR
Llegar.a.asunto-Futuro.perfectivo enseñar
'Llegaré intencionalmente [y entonces], les enseño.'
* 'Llegaré intencionalmente [y entonces], les enseñ*aré*'

También, en las entrevistas, los hablantes de LSM —sordos y oyentes— consistentemente interpretaban un ejemplo como (12a) como una afirma-

ción atemporal. Todos los usos de los predicados atélicos, que podrían interpretarse en un presente en sentido amplio, requieren forzosamente de una especificación espacio-locativa, como en (12b) la respuesta a la pregunta: ¿cómo se dice que Juan *está comiendo pizza*?

(12) a. JUAN COMER PIZZA
Juan come pizza
'Juan acostumbra/puede/gusta de comer pizza'

b. RECIEN AHORITA COMER PIZZA PRO-3 ACABARSE
hace un momento ahorita come pizza él se acaba
'Ahorita él comía pizza y se la acabó'

imp[11]
c. JUAN DEM: 'ALLÁ' PIZZA COMER
Juan (está) allá pizza come
'Juan está allá comiendo pizza'

Aunque la forma de este presente continuo sí existe en LSM —un ejemplo hipotético podría ser (12c)—, interesa particularmente el hecho de que se proponga una cláusula con tantas especificaciones temporales: dos señas temporales y el verbo ACABARSE que otorga un punto final al evento.

Desde el punto de vista asumido en este trabajo, la interpretación genérica de los verbos no marcados es su interpretación básica; la telicidad de los predicados y otros elementos de la cláusula disparan inferencias de localización temporal sobre esa base. El presente como queda definido aquí requiere de señas temporales: demostrativos, el verbo ESTAR y otras estrategias de ubicación puntual del evento en el momento de la enunciación.

4.1. Telicidad y perfectividad

Queda claro que las nociones de tiempo presente y telicidad son distintas aquí a las utilizadas en Rathmann (2005); es decir, podríamos hablar, en cambio, de "predicados que implican realización del evento" (Bohnemeyer & Swift 2004), de aquellos que "perfilan el punto final" (la definición clásica en Dowty 1979) o hasta el "resultado de la acción". No es este el lugar para tratar de decir algo más sobre una noción que ha tratado de ser tipológicamente consistente y cuya definición más utilizada es algebraica (Krifka 1998).

[11] Flexión de imperfectivo. Las comisuras de los labios descienden en una expresión tipo "boca triste" (BT) a veces representada con el símbolo ☹.

No asumo que se trate del mismo fenómeno en todas las lenguas en las que se ha usado; apuesto en cambio por una visión en la que cada operación es relativa al sistema lingüístico del que se trate. En suma, entiendo telicidad como una condición de la conceptualización de los eventos y no una propiedad de los verbos; en este sentido prefiero el término *predicados télicos y atélicos*, por la manera en la que "se presenta" el evento en su conceptualización lingüística, independientemente de lo que se pueda suponer del evento real.

En cuanto a su naturaleza, y para los fines de este trabajo, parto de la definición de *procesos perfectivos e imperfectivos* que se encuentra en Langacker (2008: 147-160); en el primer caso los límites del predicado son visibles y en el segundo no.

En la figura 1 la elipse representa el marco conceptual que integran los elementos presentes en la cláusula —aquello que es visible en virtud de la información en el predicado; la línea recta representa la temporalidad del evento y los puntos a cada extremo de las líneas representan el punto de inicio y el punto final del evento, de izquierda a derecha.

Figura 1. Procesos imperfectivos y perfectivos (basada en Langacker 2008)

En términos teóricos, télico no es igual a perfectivo dado que en lenguas como el finlandés y el estoniano (Ackerman & Moore 1999) existen distintas marcas morfológicas. Esto no quiere decir que la distinción sea relevante en todos los sistemas lingüísticos o que, como mencioné arriba, la distinción exista en las mismas condiciones e implique los mismos comportamientos.

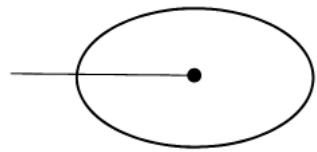

Figura 2. Telicidad

Para la LSM —como sucede en ASL— la definición útil de telicidad corresponde a la focalización del punto final del evento (típicamente cambios de estado, predicados tipo *logro*) que en efecto se distingue de la conceptualización del evento, incluyendo sus límites.

Por ello en la figura 2 propongo que el marco conceptual del evento no necesariamente incluye el límite izquierdo; la condición relevante del esquema de telicidad es la inclusión del extremo derecho. Esto pude aclararse en un ejemplo como el siguiente:

(13) a. AYER JUAN CAMINAR
ayer Juan camina
'Juan ayer caminó'

b. AYER JUAN CAMINAR VD: 'Persona camina' CASA
ayer Juan camina persona camina casa
'Ayer Juan caminó a su casa'

Mientas que (13a) implica un evento cuyos límites están dentro del intervalo un-día-antes-de-hoy no es visible su punto final como en (13b), donde lo que queda en perfil es la trayectoria de Juan a su casa y no el conjunto del evento sucedido *ayer*. Podría decirse que se trata de eventos perfectivos, pero sólo (13b) lo considero télico[12].

Si vemos de cerca la situación en ambos predicados (13a) y (13b), desde un punto de vista esquemático-cognitivo, podemos proponer que el foco que perfila el punto final del evento también exige su "elaboración". No sólo es *ver más de cerca* el punto final del evento, sino que esta aproximación conceptual exige que haya información —del tiempo, lugar o resultado del evento.

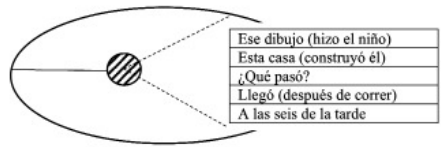

Figura 3. Elaboración del punto final del evento

Otra distinción evidente en la LSM es la perfectividad que implican las flexiones tempo-aspectuales de pretérito y futuro; en (14a-b) vemos un ejemplo simple de aplicación de la flexión que, sin embargo, no es télico en el sentido en el que lo es (14c).

[12] Esta definición —como menciona el mismo Krifka (1998)— es semejante a la propuesta de Depraetere (1995) en el sentido de que sólo son télicos los predicados "with a natural or intended end point". Y continúa: "(A)telicity has to do with whether or not a situation is described as having an inherent or intended endpoint; (un)boundedness relates to whether or not a situation is described as having reached a temporal boundary" (Depraetere 1995: 2-3).

(14) a. JUAN MAMÁ VISITAR
Juan mamá visita
'Juan visitó/visita (usualmente) a su mamá'

pret.perf.
b. JUAN MAMÁ VISITAR
Juan mamá visita
'Juan visitó a su mamá'

pret.perf.
c. JUAN LLEGAR ANTES-DE MAMÁ VISITAR
Juan llega antes de mamá visita
'Juan, antes de llegar, visitó a su mamá'

Es evidente que la interpretación temporal se alinea con el *Aktionsart*; los logros puntuales[13] no pueden ser parte de predicados atélicos en su forma no marcada y los logros durativos se distinguen, como clase, en que son ambiguos en su interpretación temporal. La telicidad como tal importa porque las dos posibles interpretaciones de los durativos se pueden distinguir bajo este criterio.

(15) a. JUAN SALÓN LIMPIAR
Juan salón (de clases) limpia
'Juan limpia/limpió/(es el responsable de) limpiar el salón'

b. Persona 1: SALÓN LIMPIAR
salón limpio
'(Está) limpio el salón'

c. Persona 2: JUAN LIMPIAR
Juan limpia
'Juan (es el que lo) limpió'

La definición de telicidad propuesta aquí también es útil para explicar los contrastes en la interpretación temporal de cláusulas con predicados de objeto efectuado y los verbos resultativos (Wilbur 2003: 360).

Pongo como ejemplo de estos contrastes (15a) y (15b). El primero —sin contexto— queda en la ambigüedad mencionada por Rathmann (2005) en el

[13] A menos que estén en su forma iterativa o acompañados de señas, como COSTUMBRE, que aporten una interpretación habitual, se puede considerar que los verbos puntuales perfilan *per se* el punto final del evento que integran; CAER, ROMPER, MATAR son, en sí mismos, los puntos finales del evento.

ejemplo (6) de CLEAN, mientras que el segundo, perfilado ya el punto final de la acción, tiene que ser interpretado como un pretérito.

Así la distinción entre telicidad y eventos delimitados (ing. *boundedness*) que se ha elaborado en diversos trabajos (Depraetere 1995, Borik & Reinhart 2004) queda definida en términos conceptuales como la inclusión (o no) de los límites del evento en su conceptualización —(im)perfectividad— y, por otro lado, la elaboración o especificación (o no) del punto final de un predicado que implica conceptualmente un resultado o una meta —(a)telicidad.

De tal suerte, los ejemplos en LSM equivalentes a los presentados en Rathmann (2005), así como aquellos que "violan los principios pragmáticos de interpretación de las cláusulas no marcadas", son comportamientos regulares. Se podría decir, más bien, que es la falta de visión de los principios propuestos la que *viola* la claridad de la interpretación temporal no marcada en la lengua de señas.

En (16a), (16b) y (16c) muestro ejemplos de otros contextos en los que la integración predicativa del punto final localiza, sin ninguna duda, al evento en el pretérito en todos estos casos. En el primero, la ausencia de Juan implica que cualquier afirmación sobre sus acciones, que se asocien con el contexto inmediato (no *Juan corre* pero sí *se lavó los dientes*), serán anteriores al ME. En (16b) el *carro* está bien, está *listo* —si debía repararse—, ya no es *ahora* sino necesariamente en un momento anterior al momento presente de la enunciación.

(16) a. JUAN IRSE
Juan va
'Juan (se) fue'

DESPERTAR OCHO
despierta ocho
'(se) despertó a las ocho'

b. CARRO BIEN LISTO
carro bien (está) listo
'(él) carro (ya está) listo'

JUAN ARREGLAR
'Juan (lo) arregló'

c. JUAN LLEGAR ESTAR-CANSADO
Juan llega está cansado
'Juan llegó y estaba cansado'

El (16c) es un ejemplo interesante que abre un subtema en la interpretación temporal de las lenguas de señas —al menos ASL y LSM; es decir, los verbos de movimiento. Un grupo de ellos se caracterizan por interpretarse consistentemente en pretérito, sin ser estrictamente puntuales (pues pueden sufrir modificaciones articulatorias[14]). La razón descansa en el mismo esquema de telicidad: los verbos como LLEGAR e IRSE se desplazan en el espacio del señante[15] desde su punto de partida hasta su punto de llegada, asociando esta "llegada" al punto final del movimiento de cambio de locación.

Los temas que hace falta explorar, relacionados con el panorama tempo-aspectual de la LSM, son muchos. Aunque la descripción de sus flexiones y sus señas involucradas en este terreno ha logrado un importante avance gracias a los estudios mencionados, estamos aún por descubrir cuál es la razón de que existan tantos recursos de interpretación temporal y cuáles son las verdaderas consecuencias que muestra el sistema de la lengua por no tener marcación temporal obligatoria.

Haciendo eco de la investigación sobre la estructura temporal y aspectual de las lenguas de Carlota Smith (2005, 2008, 2009), es necesario integrar las dimensiones de la conversación en una más amplia pragmática de la temporalidad; en particular para las lenguas visuales: "Temporal location should be part of the semantic representation for all discourse. It is essential to understanding: the coordinates for truth conditions include time. As we have seen, in languages without tense the determination of temporal location is pragmatic… (Smith, 2009: 103)".

Luis Escobar L. Dellamary
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM
Escuela de Ciencias Antropológicas, UAS
luisdellamary@gmail.com

Bibliografía

Ackerman, Farrel & John Moore, 1999, "'Telic entity' as a proto-property of lexical predicates", en M. Butt & T. H. King (eds.), *Proceedings of the*

[14] Johnson & Liddell (2010) y Wilbur (2003 y 2009) mencionan la "protracción" (*protraction*) como una posible modificación articulatoria de los verbos de cambio de estado, entre los que se encuentran los de movimiento. Un movimiento lento sustituye al movimiento neutro y ágil de los verbos; así adquieren una detención más enfática al final, que indica que la acción no se realizó, que quedó inconclusa. Este efecto no es utilizado de la misma forma en los verbos puntuales; se puede expresar que *El niño casi rompe el florero* o *Juan casi se cae*, pero no a través de la modificación articulatoria de la seña.

[15] El espacio que está frente al señante, donde se realizan la gran mayoría de las señas.

LFG99 Conference, Manchester: The University of Manchester, CSLI Publications, en <http://www.stanford.edu/group/cslipublications/cslipublications/LFG/4/ackerman-moore/lfg99-ackerman-moore.html> [Consultado en febrero de 2014].

Alkoby, Karen, 1999, "A survey of ASL tenses", ponencia presentada en *Proceedings of the 2nd Annual CTI Research Symposium*, en línea: <http://facweb.cs.depaul.edu/research/TechReports/TR00-002.pdf> [Consultada en diciembre de 2013].

Bohnemeyer, Jürgen & Mary Swift, 2004, "Event realization and default aspect", *Linguistics and Philosophy* 27-3, pp. 263-296.

———, 2009, "Temporal anaphora in a tenseless language", en W. Klein & P. Li (eds.), *The expression of time,* Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 83–128.

Borik, Olga, & Tanya Reinhart, 2004, "Telicity and perfectivity: Two independent systems", en L. Hunyadi, G. Rakosi, & E. Toth (eds.), *Proceedings of LOLA 8 (Symposium on logic and language)*, Debrecen: The Organizing Comittee of LoLa, pp. 13-34.

Cruz Aldrete, Miroslava, 2009, *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana*, tesis doctoral, El Colegio de México.

Depraetere, Ilse, 1995, "On the necessity of distinguishing between (un) boundedness and (a)telicity", *Linguistics and Philosophy* 18-1, pp. 1-19.

Dowty, David R., 1979, *Word meaning and Montague grammar*, Dordrecht: Springer.

Fridman, Boris, 2005, *Tense and aspect inflections in Mexican Sign Language verbs*, tesis doctoral Georgetown University.

Hawayek, Antoinette, 2005, "El orden lineal de los objetos del verbo en la Lengua de Señas Mexicana", *Signos Lingüísticos* 2, pp. 25-49.

Johnson, Robert & Scott K. Liddell, 2010, "Toward a phonetic representation of signs: Sequentiality and contrast", *Sign Language Studies* 11-2, pp. 241-274.

Krifka, Manfred, 1998, "The origins of telicity", en S. Rothstein (ed.), *Events and grammar*, Dordrecht: Kluwer, pp. 197–235.

Langacker, Ronald W., 2008, *Cognitive grammar: A basic introduction*, Nueva York: Oxford University Press.

Liddell, Scott K., 2003, *Grammar, gesture, and meaning in American Sign Language*, Nueva York: Cambridge University Press.

Neidle, Carol, Judy Kegl, Dawn MacLaughlin, Benjamin Bahan, & Robert G. Lee, 2000, *The syntax of American Sign Language: Functional categories and hierarchical structure*, Cambridge, MA: The MIT Press.

Rathmann, Christian, 2005, *Event structure in American Sign Language*, Tesis doctoral, University of Texas, Austin.

Smith, Carlota, 1997, *The parameter of aspect*, 2a ed., Dordrecht: Kluwer.

———, 2005, "Aspectual entities and tense in discourse", en P. Kempchinsky & R. Slabakova (eds.), *Aspectual inquiries*, Dordrecht: Springer, pp. 223-238.

———, 2008, "Time with and without tense", en J. Guéron & J. Lecarme (eds.), *Time and modality*, Nueva York: Springer, pp. 227–249.

———, 2009, *Text, time, and context: Selected papers of Carlota S. Smith*, Richard P. Meier, Helen Aristar-Dry & Emilie Destruel (eds.), Nueva York: Springer.

Smith, C., Perkins, E., & Fernald, T., 2007, "Time in Navajo: Direct and indirect interpretation"*, International Journal of American Linguistics* 73-1, pp. 40–71.

Wilbur, Ronnie B., 2007, "Representations of telicity in ASL", en *Chicago Linguistic Society 39th Anual Meeting*, Chicago: Chicago Linguistic Society, pp. 354-368.

———, 2009, "Productive reduplication in a fundamentally monosyllabic language", *Language Sciences* 31-2, 3, pp. 325–34.